



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 24 de junio de 2018
Solemnidad del nacimiento de san Juan Bautista
“Señor, Tú me sondeas y me conoces” Sal. 138



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y hazme poner en Tu sintonía.
Ven Espíritu Santo y convócanos en torno a la Palabra.
Ven Espíritu Santo para que en comunidad podamos seguir a Jesús.
Ven Espíritu Santo y haz que este encuentro con la Buena Noticia nos mueva e impulse a la misión.
Amén



TEXTO BÍBLICO

Lc. 1, 57-66. 80

57 A Isabel le llegó el tiempo de dar a luz, y tuvo un hijo. 58 Sus vecinos y familiares oyeron que el Señor se había mostrado misericordioso con ella y compartieron su alegría.

59 A los ocho días fueron a circuncidar al niño y querían llamarlo Zacarías, como su padre. 60 Pero su madre tomó la palabra y dijo: «¡No! ¡Se llamará “Juan”!». 61 Le dijeron: «En tu familia no hay nadie que tenga ese nombre».

62 Entonces le preguntaron con señas al padre cómo quería que se llamara.

63 Él pidió una tabla y escribió: «Su nombre es “Juan”». Y todos se sorprendieron.

64 De inmediato se le abrió la boca, recuperó el habla y comenzó a bendecir a Dios. 65 Todos los vecinos quedaron llenos de temor, y por toda la región montañosa de Judea se comentaba lo sucedido. 66 Todos los que lo oían lo guardaban en su memoria y decían: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque en él se mostraba el poder del Señor.

80 El niño crecía y su espíritu se fortalecía. Y estuvo viviendo en lugares desiertos hasta el día de su aparición pública a Israel.

1

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

1. ¿Quiénes son Zacarías e Isabel y quién es su hijo que acaba de nacer?
2. ¿Por qué este nacimiento es fruto de la misericordia del Señor?
3. ¿Qué nombre querían ponerle al niño y cuál le ponen y por qué?
4. ¿Por qué se había quedado mudo Zacarías (cf. Lc 1,12-20)?
5. ¿Cuál será la misión de Juan Bautista en el futuro?
6. ¿Cómo se preparó para esta misión?



Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini¹

Importa recordar que el evangelio de san Lucas comienza narrando la concepción de Juan el Bautista y, para ello, primero presenta a sus padres: “un sacerdote llamado Zacarías, de la clase sacerdotal de Abías. Su mujer, llamada Isabel, era descendiente de Aarón. Ambos eran justos a los ojos de Dios y seguían en forma irreprochable todos los mandamientos y preceptos del Señor. Pero no tenían hijos, porque Isabel era estéril; y los dos eran de edad avanzada” (Lc 1,5-7). Queda claro que Dios ha intervenido especialmente en este nacimiento y que el mismo es el cumplimiento de lo anunciado por el ángel: “Pero el Ángel le dijo: “No temas, Zacarías; tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu esposa, te dará un hijo al que llamarás Juan. El será para ti un motivo de gozo y de alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento” (Lc 1,13-14). Y con todo esto se quiere señalar que este nacimiento forma parte del plan de Dios sobre el mundo.

Isabel, anciana y estéril, da a luz un hijo y este hecho es celebrado como una obra "de la gran misericordia de Dios" en un clima de alegría y gozo.

Luego se desarrolla la sorpresa en relación al nombre del niño: Juan. En aquellos tiempos la imposición del nombre era un derecho del padre, por ello la intervención de Zacarías termina toda discusión al respecto. El nombre de Juan tiene su valor simbólico pues significa: Dios es clemente o Dios muestra su gracia. Este nombre, puesto por inspiración divina, indica que su misión será anunciar un tiempo de gracia de parte de Dios: el tiempo de la venida del Mesías.

El texto termina señalando que esta misión se manifestará a su debido tiempo, pues se respeta el proceso natural del crecimiento humano de Juan Bautista. Mientras tanto Juan Bautista se retira al desierto para prepararse a su misión, pues los grandes profetas y líderes se han preparado en la soledad donde resuena más la Palabra del Señor.

En el contexto del evangelio lo importante es que "en torno a Juan y luego con Jesús, la salvación vuelve a hacerse actual y la palabra de Dios se hace oír de nuevo. Sin embargo, este cumplimiento no tiene lugar inmediatamente; hay que contar con el tiempo. Los meses de gestación de Isabel son señal de esto. La Biblia cuenta por tanto con una maduración natural del milagro" (F. Bovon).

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Hoy hay un acuerdo generalizado en reconocer que estamos viendo una etapa de transición en el mundo. No sólo una época de cambios sino un cambio de época. Hay un modo de sentir, de vivir y de expresarse que está desapareciendo; y está dejando lugar un modo nuevo que está surgiendo.

Esta nueva situación requiere, sin lugar a dudas, profetas de transición que preparen el camino del Señor en esta cultura que está en plena gestación y ante la cual todavía no terminamos de ver qué dará a luz. Por eso la actitud básica que necesitamos es el discernimiento entre lo esencial de mi fe que no pasa y lo accidental que pasa. Y esta ha sido justamente la misión de Juan Bautista: ser un profeta de transición. Recibió el encargo de preparar el camino del Señor que viene y, por tanto, llegado el gran momento, fue necesario que el disminuyese para que Cristo creciera (cf. Jn 3,30). Con suprema humildad dejó que el verdadero Salvador de los hombres ocupase su lugar.

También hoy Juan el Bautista ejerce su misión profética en la Iglesia ayudándonos a pasar de lo antiguo a lo nuevo y enseñándonos, en síntesis, que Dios sorprende, pero no improvisa.

En esta encrucijada histórica, y tras las huellas de Juan Bautista, es evidente que lo nuestro será sembrar más que cosechar. Hay que ponerse en estado de misión, de siembra, en un campo a la vez ya sembrado y todavía sin sembrar, lo que requiere, a su vez, continuidad y novedad, ser apóstoles de la transición, como lo fue Juan Bautista.

Un ejemplo claro de esto es la propuesta para la pastoral juvenil que hizo el Papa Francisco en diálogo con los jesuitas durante su viaje apostólico a Colombia: “Ponerlos en movimiento, en acción. Hoy la pastoral juvenil de pequeños grupos y de pura reflexión, no funciona más. La pastoral de jóvenes quietos no anda. Al joven lo tienes que poner en movimiento: sea o no sea practicante, hay que meterlo en movimiento. Si es creyente, te resultará más fácil conducirlo. Si no es creyente, hay que dejar que

¹ P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



la vida misma sea la que lo vaya interpelando, pero estando en movimiento y acompañado; sin imponerle cosas, pero acompañándolo... en voluntariados, en trabajos con ancianos, en trabajos de alfabetización... en todos los modos que son afines a los jóvenes. Si nosotros ponemos al joven en movimiento, lo ponemos en una dinámica en la que el Señor le empieza a hablar y comienza a moverle el corazón. No seremos nosotros los que le vamos a mover el corazón con nuestras argumentaciones, a lo más lo ayudaremos, con la mente, cuando el corazón se mueve.”.

Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

1. ¿En la pastoral hablamos de nosotros mismos o de la acción del Señor en nuestra vida?
2. ¿Busco que las personas se adhieran a mí o al Señor?
3. ¿En qué medida y en qué situaciones percibo que estamos en una época de transición?
4. ¿Puedo discernir entre lo esencial de mi fe que no pasa y lo accidental que pasa?
5. ¿En la pastoral genero procesos hacia la dirección que el Señor nos indica, aunque no pueda controlar donde y cuando finalice; o genero eventos cerrados en sí mismos?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Gracias Jesús por anticiparte en la persona y en el mensaje de Juan, el Bautista.
 Que pueda discernir siempre lo esencial de lo pasajero.
 Que siempre esté primero tu accionar que sorprende.
 Dame la valentía para evitar hablar de mí y regálame la fuerza para hablar de Tí.
 Jesús, queremos ser tus profetas, anunciarte.
 En esta época de transición queremos, contigo,
 pasar de lo más antiguo a la novedad que solo Tú nos traes.
 Danos la alegría que es duradera,
 el impulso que nos lleva a ser creyentes
 y a estar siempre en movimiento.
 Amén

4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

Jesús, que sea consciente de la misión de profeta que me das.

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Busco anunciar a Jesús en un lugar que implique salir de lo que conozco, que me lleve a ponerme en movimiento.



Lectionautas



CEBITEPAL



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

“El Bautista no cede a la tentación fácil de desempeñar un papel destacado, sino que, con humildad, se abaja a sí mismo para enaltecer a Jesús. Sean como él” **San Juan Pablo II**